

RevistAcrópolis

Revista de filosofía, cultura y voluntariado | Córdoba, Argentina | N° 3 – OCT 2019



MATEMÁTICA: el
 LENGUAJE del Cosmos



ULISES: el héroe en
búsqueda de su IDENTIDAD



IDEAS que no dejan de
 ILUMINAR...

EDITORIAL



En este mes de octubre dedicaremos nuestro tercer número de la RevistAcrópolis a aquel que es para nosotros una continua inspiración...

Porque fue un filósofo inquietante y observador, nosotros despertamos la atención hacia las innumerables respuestas presentes en la naturaleza.

Porque fue un profesor con paciencia y compresión, nosotros nos acercamos a la sabiduría milenaria dejando atrás barreras y fanatismos.

Porque fue un viajero apasionado y aventurero, nosotros emprendimos viajes hacia el mundo interior para conocernos y mejorarnos.

Este mes de octubre se cumplen 28 años de la partida del fundador de Nueva Acrópolis. Lo homenajeamos recordando y compartiendo con los lectores unas de sus palabras:

“La filosofía no es la nueva especulación; no es colocarse en un rincón viendo pasar la vida, no es tampoco una disciplina de tristezas y de abandono. Filosofía es tener una actitud fuerte ante la vida, es entender el fenómeno de las cosas, es poder vencer el miedo dentro de nosotros mismos, de vencer la muerte, poder llegar a cada uno, al fondo de cada uno”.

Jorge Ángel Livraga (1930-1991)

María Kokolaki
Directora de Nueva Acrópolis Córdoba

ÍNDICE

01 Editorial

02 MATEMÁTICA: el LENGUAJE del Cosmos

06 Fotosofía: La Búsqueda de Salida

07 ULISES: el héroe en búsqueda de su IDENTIDAD

11 Etimología: Nostalgia

12 IDEAS que no dejan de ILUMINAR...

16 Poesía: En el río de la vida

17 ¿Qué hicimos en julio, agosto y septiembre?

agosto y setiembre;

17 ¿Qué hicimos en julio,

18

Poesía: En el río de la

...BANIMUJ

18 IDEAS que no dejan de

EQUIPO EDITORIAL

Directora: María Kokolaki

Edición y diseño: Franco Soffietti

Revisión: Soledad Lavisse

MATEMÁTICA: el LENGUAJE del Cosmos

La naturaleza, la base sobre donde la sociedad y cada uno de nosotros puede desarrollarse, nos muestra constantemente sus ciclos, como el paso del otoño, siendo la madurez del tiempo, al invierno y luego a la primavera, representando un nuevo nacimiento de la vida. Los amantes de la sabiduría de todos los tiempos observaban lo que los rodeaba, observaban el universo y el entorno más próximo para aprender de lo que percibían.

Repasando las enseñanzas de estos filósofos y sabios de las distintas culturas del mundo, miles de años después, es posible conocer la concepción que tenían del cosmos. Entendían que el cosmos era el universo completo, todo lo que existe –tanto lo perceptible como lo que no lo es-, pero también lo concebían como causa, el principio del cual partía todo lo que existe.

Así es posible verlo en enseñanzas egipcias, americanas, en el concepto del Tao de Lao Tse en China y más cercano a nuestra cultura occidental estas nociones recibieron

su nombre a partir de Pitágoras, quien profundizó en el estudio del universo y encontró las relaciones fundamentales de la armonía en general, ya sea aplicadas a la música, al estudio de los astros o al ser humano.

Ellos entendían que el cosmos y todo lo que existe en la naturaleza tiene la característica de manifestarse de manera armónica, con determinada proporción y con simetría. ¿Qué significa que tenga estas características? Es interesante tratar de profundizar en cada uno de los conceptos para acercarnos a comprender lo que nos rodea.

La **armonía**, además de ser una diosa para los griegos, hija de Venus y de Marte, dioses de la belleza y de la guerra respectivamente, se gestaba a partir de la unión de dos fuerzas iguales y opuestas que lograban equilibrarse y ponerse en movimiento ascendente, así como nos muestra el símbolo del caduceo. La armonía en el ser humano, es decir la

armonía entre sus pensamientos, sentimientos y acciones, que es lo que ellos consideraban ser ético, hacían de este una persona saludable; quizás por eso este símbolo hoy se utiliza para la medicina.

Aquello que en su interior era armónico, era bello exteriormente. Esta **belleza** en lo exterior era el reflejo de la belleza atemporal interior, belleza inmune al tiempo y que se vuelve transcendental. La belleza en Grecia se mencionaba con el término *kaloskagathos*, en representación de lo bello y lo bueno al unísono. Por lo tanto, lo que se mostraba estético, en su interior necesariamente era ético.

La proporción representaba la **analogía** que muestra la naturaleza entre todos los organismos que la componen. En el universo podía verse correspondencia entre lo pequeño y lo grande, entre lo que se encontraba en el cielo y lo que se encontraba en la tierra; percibían que las cosas eran de tal manera afuera, como lo eran adentro de uno. Así la Tierra giraba alrededor del Sol junto con los otros planetas, como los electrones giran alrededor del núcleo de cada átomo; el sistema solar giraba junto con otros sistemas.



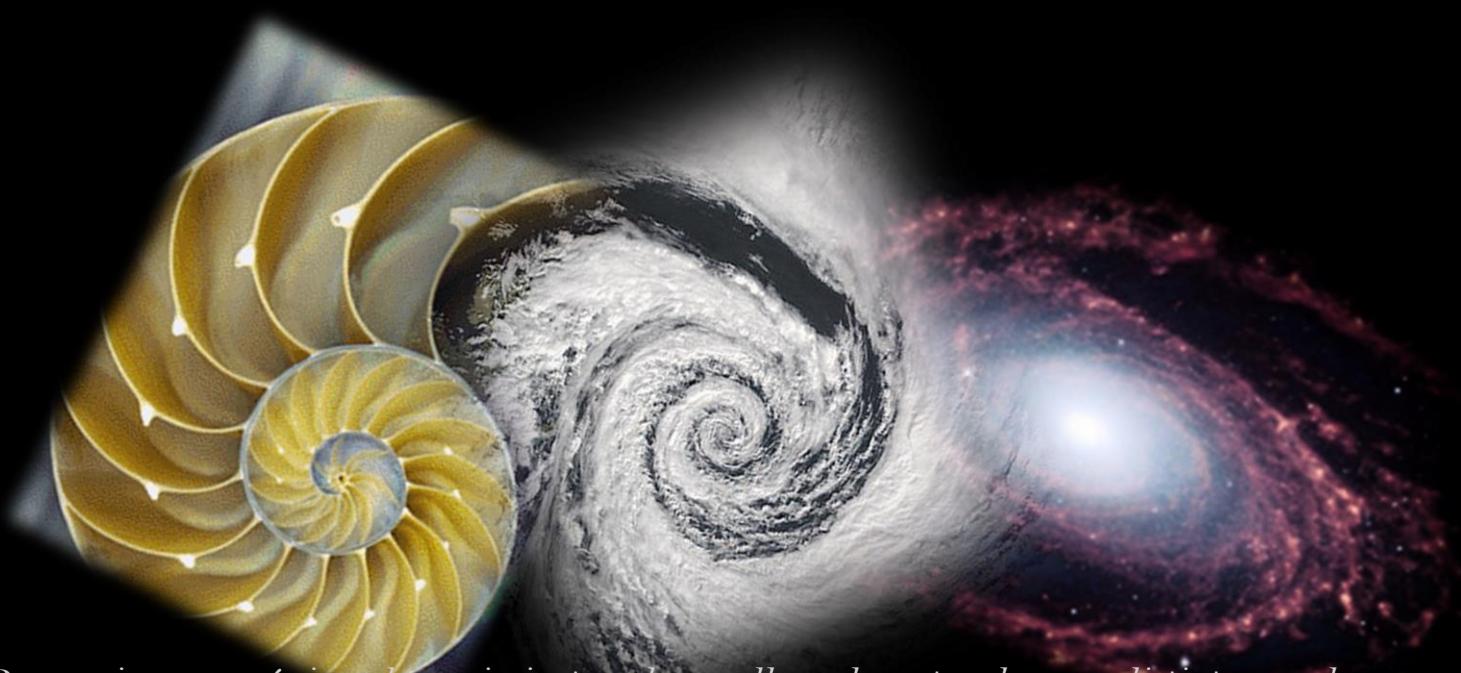
*Discóbolo,
escultura griega
realizada por
Mirón de Eléuteras
en el 450 a.C.
Concepto de *kalos kagathos*, un alma
bella en un cuerpo
armónico.*

Así los seres humanos girábamos entorno a otros seres humanos, formando grupos llamados estados, y estos en conjunto a la vez, giraban alrededor de la naturaleza conformando la humanidad.

Podían ver que las estaciones cada año se plasmaban en el entorno donde vivían las personas y que, por ejemplo, en el otoño las hojas de los árboles se volvían amarillentas antes de caer al suelo; de manera análoga el otoño en cada ser humano llega luego de la madurez. Podían percibir que todo tenía ciclos que se mostraban en distintos tiempos, pero todo nacía, crecía, alcanzaba el zenit y empezaba a decaer hasta el deceso.

A través de las proporciones estéticas podían encontrar **formas fractales**, patrones con que se creaban los minerales, los vegetales, los animales, los humanos y todo lo que existe. Estos filósofos interpretaban el universo a través de las analogías y las semejanzas, entendiendo que la proporción es en el espacio lo que el ritmo es en el tiempo.

Entendían que el mundo manifestado era el mundo de las dualidades y estas se encontraban en todos los planos. Está la dirección derecha y la dirección izquierda, tenemos el sonido y tenemos el silencio, las cosas se crean y se destruyen. Hasta uno puede sentir dolor y sentir placer, pero ¿qué extraño esto de las dualidades! Por ejemplo, uno no puede sentir frío y calor a la vez, pero si uno siente frío seguro que tiempo después sentirá calor, como si fueran dos extremos de lo mismo, dos caras de la misma moneda, como si estuvieran unidos por la coronilla



Proporciones armónicas de crecimiento y desarrollo en la naturaleza en distintas escalas: mineral, planetario y galáctico.

diría Sócrates al comenzar el Fedón.

Que todo oscile entre dos extremos hace que se transite, en algún momento, por un punto intermedio entre ambos. Como todo se aleja en igual magnitud del punto medio (como cuando uno arroja una piedra hacia arriba, esta luego desciende la misma distancia que logró ascender), existe un eje, un centro que marca el justo medio entre dos puntos. La misma distancia en un sentido o en el opuesto a partir de ese centro es la simetría.

En síntesis, estos filósofos veían que el universo se muestra en equilibrio y movimiento de manera coordinada, tiene proporción y tiene **ritmo**. A diferencia de lo que la ciencia moderna y post moderna viene demostrando desde los descubrimientos de Albert Einstein, para los antiguos filósofos el tiempo y el espacio no estaban separados.

Que la naturaleza se manifieste con armonía, proporción y simetría deja entrever, que implícitamente, el universo se crea matemáticamente. Así, todo lo que

existe tiene un **orden** implícito en su matriz, existe una determinada forma en que el universo se organiza, se expresa y habla; este lenguaje es la matemática. De aquí la importancia de estudiar los números para comprender el universo. Como el universo se expresa por medio de la matemática, es bello, es la representación de la belleza arquetípica y por eso lo llamaron cosmos, que en el idioma de los helénicos significa “joya”.

Todas las culturas percibieron del universo estas características. Los pitagóricos expresaban que la matemática era el modo en que la naturaleza se ordena. Todas las cosas existían porque tenían orden en su seno. Entendían el orden como el producto del trabajo de un sistema y de las relaciones internas entre sus miembros. Por lo tanto, para lograr el orden también era necesario que hubiera **organización**.

La palabra organización, significa “acción y efecto de convertir en algo, de crear, aquello que funciona bien” y etimológicamente proviene de la palabra

órganon. El universo era lo que estaba bien hecho. Hoy entendemos que aquello que tiene órganos funcionando entre sí es un ser vivo y quizás, por una percepción semejante, todas las culturas también vieron al universo como un ser vivo, como un macro cosmos.

Además, es curioso que la palabra *órganon* en su origen significa instrumento y para los pitagóricos fue precisamente la música la expresión de la matemática en el sonido; era la música lo que mantenía unido al universo y esta provenía de la interrelación armónica entre todo lo que componía el universo, así como una orquesta. Todo lo que se movía armónicamente producía música. Pitágoras decía que lo que conocemos como silencio, o como ausencia de sonido, en realidad era la música que producían los planetas en su movimiento alrededor del Sol; esta era la música de las esferas, imperceptible para nosotros. Cuando lo imperceptible para nosotros y los movimientos del alma no sonaban en armonía con la música del universo, aparecía la enfermedad y era la misma música lo que también sanaba. Así como

en Egipto, cuando Maat -concepto divinizado del orden cósmico- estaba ausente, su rol era ocupado por su hermana Isfet, quien representaba el desorden, la sequía y la dureza.

Así concebían a la matemática como el lenguaje con que se expresaba el cosmos y a la música como su voz.

Los antiguos amantes de la sabiduría entendían que el universo es un ser vivo, compuesto por infinitos órganos-instrumentos que deben funcionar en conjunto y armónicamente. Los seres humanos, por ser parte del macro cosmos, debíamos encontrar el orden universal dentro de cada uno, afinar y armonizar nuestro micro cosmos y expresarlo; así las sociedades convivirían armónicamente y conformarían estados, culturas, civilizaciones, como un reflejo del orden del universo. Así la humanidad sonaría armónicamente, como una orquesta, reproduciendo la sinfonía de la vida. ~

Franco P. Soffietti



Las abejas son uno de los principales ejemplos de organización que conocemos de la naturaleza.

Imágenes que nos hacen reflexionar...



LA BÚSQUEDA DE SALIDA

Es algo común en la vida cotidiana enfrentar las dificultades como problemas dramatizados, buscando la salida y anhelando que esta nos lleve a la felicidad.

Reflexionemos junto con la filosofía: ¿Dónde habita la felicidad? ¿Será que la felicidad habita lejos de los problemas, en un lugar utópico y muy deseado? Aristóteles nos señala que el camino de la práctica de la virtud nos conduce a la felicidad. Un camino de justo medio entre los excesos y los defectos. Nos demuestra con su inquebrantable silogística que la felicidad no puede habitar en los excesos ni tampoco en la falta de la virtud.

La felicidad no está en la dirección opuesta a los problemas. Tal vez los mismos problemas podrían ser los peldaños que llevan a la felicidad anhelada cuando se transforman en retos que desafían nuestra conciencia.

ULISES

El héroe en búsqueda de su IDENTIDAD

Puerto de la isla de Ítaca en la actualidad

La historia de Ulises, del héroe griego, narrada por el poeta Homero, es el origen de la mitología griega y de la literatura occidental. El poeta ciego relata la historia del viaje de regreso del ingenioso héroe y con su canto teje la identidad griega y establece el código de honor helénico que perdura a través de los siglos. Mito o realidad, invento poético o historia real, poco interesa a los griegos y a todo aquel que, ya sea en el pasado o en la actualidad, encuentra en los cuentos de la Odisea y la Ilíada su propia identidad y sus tradiciones de hospitalidad y honor, de vida y muerte, de amor y guerra, de dignidad y belleza. En este artículo nos focalizaremos en Ulises u Odiseo y su *nostos*¹, su viaje de regreso a la patria, su pérdida de identidad y su

reconocimiento final.

Ulises, aquel hombre ingenioso, rey de Ítaca, inventor del caballo de Troya, odiado por Poseidón, esperado por su fiel esposa Penélope, protegido siempre por Atenea - diosa de la sabiduría-, emprende el viaje de regreso junto con sus compañeros después de haber inventado el caballo de Troya, esa trampa griega que da fin a la guerra y transforma a los aqueos² en vencedores, destrozando la ciudad amurallada.

Pero... ¿Qué es la victoria y qué es la derrota? ¿Puede haber la una sin la otra? ¿Es posible ganar sin perder algo? Aquiles perdió a su mejor amigo Patroclo. Agamenón perdió el honor y a su regreso encontró la muerte a manos de su esposa Clitemnistra y su amante. Áyax perdió la cordura. Ulises

perdió su identidad, pasó a ser un desconocido y quedó lejos de su patria.

Ni muerto ni vivo lo encontramos en una primera instancia, así como relata el poeta, en la cueva de Calipso. Ulises niega la inmortalidad ofrecida por Calipso. No es esta la que él anhela. Nuestro héroe busca la inmortalidad en el honor de volver a ser reconocido por su familia y su pueblo. No son muchos años de vida placentera lo que él busca, sino la identidad de ser quien es: Ulises, el ingenioso, el rey de Ítaca.

Sus aventuras comenzaron cuando, después de cegar el ciclope Polifemo, lo engañó diciéndole que se llamaba "Nadie". Evidenció su superioridad ante el ciclope de un ojo y de enorme fuerza física pero carente de inteligencia. Fue este el único momento que sobrepasó los límites, ese héroe prudente que mide siempre sus

palabras previendo sus consecuencias, ignoró las advertencias de sus compañeros y cometió *hybris*³:

"Pero estando en las ondas, a doble distancia de antes, quise hablar con el Ciclope y todos mis hombres rodearónme, y, con suaves palabras, quisieron así disuadirme:

*– ¡Desdichado! ¿Por qué has de irritar a este hombre salvaje
si con lo que a las ondas lanzó nuevamente ha arrastrado
el navío a la costa, y creímos morirnos en ella?
Y si oyera las voces de alguien o que habla
cualquiera,
la cabeza nos aplastaría y la obra del buque,
arrojándonos áspera peña que aquí nos alcanza.*

Así hablaron, más mi corazón convencer no pudieron,

y le hablé dirigiéndole estas palabras con ira:

*– Si los hombres mortales, ¡oh Ciclope!, a ti preguntaran
por la causa de la vergonzosa ceguera que sufres,
diles que Ulises fue, quien lo hizo el que a Troya ha
asolado;
sí, fue el hijo de Laertes, y tengo en Ítaca mi casa."*

(491-505, canto IX.)

*Odiseo y Polífemo, pintura de Arnold Böcklin (1896).
Retrata el momento en que Ulises revela su identidad ante Polífemo.*



Ulises reconocido por su perro Argos. Escultura de Jean J. Espercieux (1757)

Su desmesura no será perdonada por los dioses. Poseidón -dios de los mares y los océanos- y padre del cíclope Polifemo tomará su venganza y no dejará que Ulises regrese a su casa por diez años. Ulises tendrá que superar varias pruebas y aventuras contra los océanos y los mares. perderá a todos sus compañeros y solo, despojado y desnudo tendrá que convencer al rey de Esqueria de que lo deje salir de la isla. Tendrá que armar su propia nave, mas su ingenio y la mirada protectora de Atenea jamás lo abandonarán.

Al llegar a Ítaca, será vestido como mendigo. El mismísimo rey de esa isla pacífica aparece despojado de su identidad. Su perro fiel lo reconocerá, así como su anciana sirviente, luego su hijo y por último Penélope, quien no obstante exigirá pruebas para convencerse. Su infalible capacidad demostrará quién es cuando con su arco pase la prueba que ningún pretendiente es capaz de pasar.

Ulises es un héroe diferente de los demás, diferente de aquellos que son parte



Monumento a Poseidón situado en el puerto de Copenhague, Dinamarca

de la historia de Troya. No es hijo de una diosa como Aquiles, Hefesto no ha construido su armadura, no tiene la fuerza física de Ájax, su reino no es tan rico como el de Agamenón, su padre no es el rey Príamo de Troya. Sus virtudes principales son el ingenio y

la prudencia. Maneja la palabra de modo carismático, gobierna una isla pequeña y pacífica y es amado por una mujer fiel y sencilla. Es el ser humano en sí, como cada uno de nosotros puede llegar a ser, pero capaz de encontrar la solución tan anhelada. Con su inteligencia convence a





Ulises y las sirenas.
Óleo sobre lienzo de H. Draper (1909).
Se encuentra en la Galería de Arte Ferens en Reino Unido

a reyes y engaña a monstruos. Pero debe navegar los mares, perderse en sus tenebrosas olas, ser seducido, despojarse de su identidad; desnudo debe volver a encontrar sus fuerzas y solo construir de nuevo su nave. Ulises se mantiene fiel en el mástil de su ser. No se deja engañar por las sirenas, no porque confía en su voluntad, sabe que ellas lo pueden atrapar, sino porque maneja su ingenio y por eso con prudencia pide a sus compañeros que lo aten.

Ulises aun en su propia isla tiene que volver a conquistar la confianza. El mismo beneficiador de su pueblo es rechazado y tratado como mendigo. Algunos lo reconocerán y otros no. Nuestro héroe itacense no olvida de dónde viene y hacia dónde va, él mismo no ha olvidado quién es, aunque los otros sí. Ulises es el protagonista que busca su identidad, no porque la perdió en el fondo de su ser sino

porque tiene que ser reconocido, tiene que ser él mismo quien regrese triunfante desde el abismo de los mares con su ingenio, su única arma y su constante compañero.

En estos tiempos huérfanos de héroes, hijos de dioses dotados con fuerzas sobrenaturales, seamos Ulises, el hombre de los muchos genios que no olvida de dónde viene y hacia dónde va, porque no olvida quién es, aunque tenga que demostrarlo una y otra vez. ¿Acaso no pasó así con otros héroes de otras leyendas? Recordemos a Arturo, el mítico rey de la tradición europea; a Gilgamesh, rey de la ciudad de Uruk en la Mesopotamia y a Teseo de la mitología griega. El viaje de regreso no es nuevo en los ciclos mitológicos de las culturas milenarias, pero esta vez nos permitimos destacar el de Ulises, por ser, de una manera, el héroe más cercano a nosotros...

María Kokolaki

1 - En griego significa viaje de regreso por lo general a la patria. Se relaciona con la palabra nostalgia.

2 - Así nombra Homero a los griegos.

3 - Se traduce como soberbia, desmesura. En la tradición griega se considera el mayor error que puede cometer el ser humano. Esta actitud es castigada por los dioses y el Destino.



NOSTALGIA

Podemos ver sin dificultad que la palabra “nostalgia” deriva de manera directa de la palabra griega: *νοσταλγία*. Esta es una palabra de género femenino que está compuesta por dos palabras: *nostos* (*νόστος*) y *algos* (*ἀλγος*).

Nostos significa regreso a la patria, viaje de vuelta. Se usa, por ejemplo, en la *Odisea* de Homero para referirse al viaje de Ulises, quien tarda diez años en regresar a su querida isla Ítaca después de la guerra de Troya. Por otro lado la palabra *algos* significa dolor, sentimiento de pena y tristeza.

Comprendemos que nostalgia es la emoción que se siente cuando uno extraña algo suyo que está lejos. Es la emoción amarga y dulce del deseo del regreso a una patria lejana.

Para Platón el alma siente nostalgia de su libertad perdida y anhela regresar al mundo de las ideas y liberarse del mundo material. Este sentimiento lo podríamos llamar instinto de eternidad... y el método de liberación, según Platón, es la reminiscencia.

¿Será que aquel que no olvida está inexorablemente sujeto a la nostalgia o que el recuerdo nos dirige hacia el regreso?



IDEAS que no dejan de ILUMINAR...

Con el surgimiento del Renacimiento en la Europa del siglo XIV se buscó retomar elementos filosóficos y estéticos de la cultura clásica. De modo que, específicamente en Italia, se produjo el movimiento neoplatónico que dio origen a la Academia Platónica de Florencia. Fue allí donde un grupo de hombres de gran admiración hacia las ideas de Platón, Plotino, Porfirio y otros, encabezado por Ficino, fundó esta institución humanista con los fines de reencontrarse con las ideas del mundo clásico.

Si reflexionamos podemos apreciar que estos conceptos neoplatónicos también se vieron absorbidos en las obras de arte de la época. Este período renacentista se caracterizó por artistas

que buscaban reflejar, de una manera estética y sublime, la nueva visión del mundo; buscaban expresar una idea profunda por medio de un significado simbólico y para esto se valían de la escultura, la pintura y la música entre otras formas de expresión artística. De alguna manera, al canalizar lo bello, todas las modalidades del arte nos llevan al mundo de los arquetipos.

Podemos señalar el ejemplo de Tiziano Vecellio quien seguramente compartía el pensamiento renacentista de aquella Academia y lo dejó manifestado en una de sus obras más admirables. Esta obra realizada entre 1514 y 1515 fue conocida con diferentes nombres siendo *Amor sagrado* y *Amor profano* el más significativo

*“La escuela de Atenas”. Fresco de Rafael Sanzio
creado entre 1509 y 1512. Obra destacada del
Renacimiento italiano donde se retratan los
principales filósofos clásicos de Grecia.*



a nuestro modo de sentir.

En una primera aproximación podríamos suponer que los temas centrales están relacionados con el amor y la belleza. Será por eso que hace referencia a una escena fundamentada en los diálogos platónicos. En la obra de Platón, El Banquete, encontramos los conceptos de Amor y Belleza cuando Pausanias se presenta y dice:

“Está comprobado que Afrodita y el Amor son inseparables... ¿Quién dudaría que hay dos Afroditas?... una más antigua, hija del Cielo y que no tiene madre, la llamamos Afrodita celeste; la otra, más joven, hija de Zeus y de Dione, la llamamos Afrodita popular”.

Este contraste entre lo terrenal y lo sublime ha sido enfatizado por las dos Venus (Afroditas). Una de ellas, la de la izquierda, representa el amor profano y material; a la derecha aparece Venus

despojada representando el alma pura. Esta diferencia la podemos ver no solo en la vestimenta, sino también en sus posturas, colores y expresiones. En sus miradas se ve expresado lo dubitativo y lo indudable, lo tangible y lo intangible, el apasionamiento y la serenidad, la volubilidad y la firmeza. Todo lo expresado no está en contraposición, sino que simboliza diferentes grados de perfección y belleza. Entre ellas reina la armonía y Cupido mueve el agua de la fuente intentando homogeneizar.

Plotino, al hablar de la Belleza, afirma que existe esparcida por el Universo, presentándose bajo la doble naturaleza de Venus: la Venus Celeste y la Venus Terrestre o Natural. A la Belleza se accede por medio del Amor (en un sentido platónico), la inspiración del artista debe trascender la belleza terrenal (amor profano) para elevarse hasta la belleza

“Amor Profano – Amor Sagrado”, pintura de Tiziano Vecellio, 1516-1517. Galería y Museo Borghese, Roma, Italia

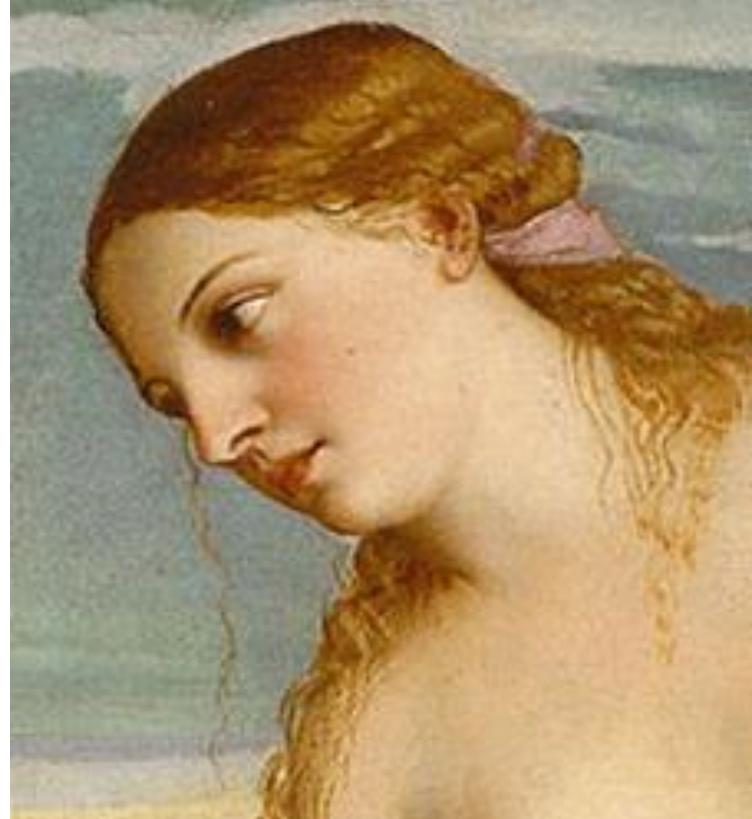


*Afrodita Celeste, detalle de la obra.
Plotino la menciona como Venus Urania*

celeste (amor sagrado).

El artista de la época renacentista se inspira en estas ideas buscando eternidad en sus obras. Nosotros, al contemplarlas, nos movilizamos de una manera interior y ascendente hasta llegar a lo más profundo y bello en nosotros mismos. Estas obras nos llegan al alma y nos transmiten su belleza intrínseca. Debemos dejarnos inspirar para alejarnos de las formas y acercarnos a la esencia. La obra *Amor sagrado* y *Amor profano* nos hace suspirar al observarla y nos hace reflexionar acerca de los conceptos del Amor y la Belleza. También nos recuerda a varios filósofos que afirman que cuando el alma aspira al Bien y a la Belleza fecunda a ese daimón socrático y da a luz a Eros, al amor.

A continuación nos preguntamos: ¿Puede la belleza y el amor relacionarse con la vida virtuosa? ¿Podría el anhelo de lo bello conducirnos a la vida buena?



Podemos responder a estos interrogantes valiéndonos de las palabras que Sri Ram plasmó en su tratado acerca de la belleza y la virtud: *“Cuando hay un sentido de la belleza, todo lo que uno hace siguiendo ese sentido será hermoso. De la misma forma puede haber un sentido de la virtud o de la rectitud y cuando entra en acción todo cuanto uno hace, piensa o siente, es correcto y hermoso”*.

Para concluir retomamos las ideas de Plotino quien nos señala que uno debe ir buscando la belleza en uno mismo. Si no la encontramos, debemos, cual escultores, esculpirnos y pulirnos hasta quitarnos lo superfluo y lograr sacar nuestro propio brillo para manifestar el esplendor divino de la virtud.

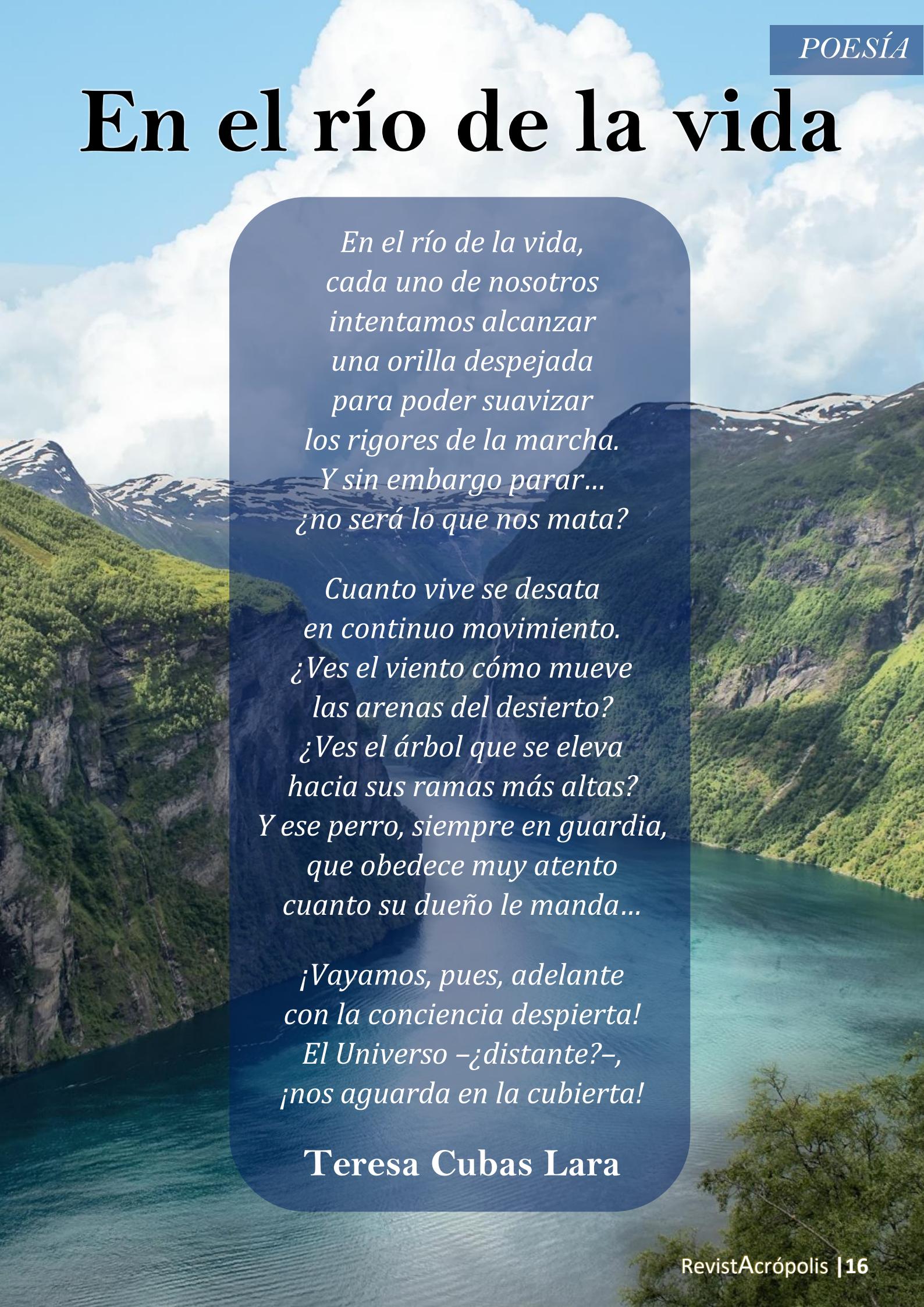
“El alma no vera lo bello si no es bella.”

María de Jesús Cuadro



*Afrodita Popular, detalle de la obra.
Plotino la menciona como Venus Pandemos*

En el río de la vida



*En el río de la vida,
cada uno de nosotros
intentamos alcanzar
una orilla despejada
para poder suavizar
los rigores de la marcha.*

*Y sin embargo parar...
¿no será lo que nos mata?*

*Cuanto vive se desata
en continuo movimiento.
¿Ves el viento cómo mueve
las arenas del desierto?
¿Ves el árbol que se eleva
hacia sus ramas más altas?
Y ese perro, siempre en guardia,
que obedece muy atento
cuanto su dueño le manda...*

*¡Vayamos, pues, adelante
con la conciencia despierta!
El Universo –¿distante?–,
¡nos aguarda en la cubierta!*

Teresa Cubas Lara

¿Qué hicimos en julio, agosto y septiembre?



Charla abierta: "Hércules y Gilgamesh"

Seminario intensivo en Salsipuedes: "América"

FILOSOFÍA que libera

Charla abierta en La Falda: "Leonardo da Vinci"

Seminario intensivo: "Platón y Jung, el mundo de los arquetipos"

CULTURA que transforma

Seminario intensivo: "América precolombina"

VOLUNTARIADO que une

Cine noche: "The Truman Show"



Limpieza en el Parque Sarmiento



Festejo de nuestro 62º aniversario el 15 de julio de 2019, en nuestra sede en Cofico

¿Quiénes somos?

NUEVA ACRÓPOLIS es una organización internacional sin fines de lucro, dedicada al estudio de las filosofías comparadas. Actualmente trabaja en más de cincuenta países del mundo y tiene por objetivo fortalecer los valores humanos más allá de toda distinción de separatividad, promoviendo el respeto al ser humano y a la naturaleza, y aportando bases sólidas a la Cultura por medio de la Educación y la práctica filosófica voluntaria.

Editada por los voluntarios de la Escuela de Filosofía Nueva Acrópolis en Córdoba, Argentina, RevistAcrópolis tiene como objetivo mantener viva la idea de la filosofía y brindar un espacio de comunicación y de cultura. Por medio de artículos, reflexiones y pensamientos, comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor. ¡Esperamos que la disfruten!

Para más detalles podés visitarnos en:

www.nueva-acropolis.org.ar



Filosofía
Cultura
Voluntariado